

XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2019.

El desplazamiento del sujeto supuesto saber.

Goldschmidt, Barbara.

Cita:

Goldschmidt, Barbara (2019). *El desplazamiento del sujeto supuesto saber. XI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVI Jornadas de Investigación. XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. I Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. I Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-111/407>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ecod/usW>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DESPLAZAMIENTO DEL SUJETO SUPUESTO SABER

Goldschmidt, Bárbara
Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

En el marco de interrogar el lugar y posición del analista, el trabajo procura revisar a partir de una viñeta clínica, cómo concibe Jacques Lacan la operatoria del sujeto supuesto saber a la altura de su seminario XVII. A unos años de haber formulado el algoritmo de la transferencia, retoma el concepto a la luz de su reciente notación del discurso del analista

Palabras clave

Sujeto supuesto saber - Deseo del psicoanalista - Discurso analítico - Saber como término de verdad

ABSTRACT

THE DISPLACEMENT OF THE SUBJECT SUPPOSED TO KNOW

In the framework of questioning the place and position of the analyst, the work seeks to review with a clinical vignette, how Jacques Lacan conceives the operation of subject supposed to know at the height of his 17th seminar. A few years after having formulated the algorithm of the transference, he takes up this concept in the light of his recent notation of the analyst's discourse.

Key words

Subject supposed to know - Desire of the psychoanalyst - Psychoanalytic speech - Knowledge in terms

En muchas ocasiones sostiene Lacan que el psicoanálisis es lo que "hace" el psicoanalista o lo que "se espera" de él (Lacan, 1969-70, p. 87). Señala en ésta ocasión "El psicoanálisis como dije un día, es lo que hace un psicoanalista, ésta es su principal característica: hay que partir del psicoanalista".

Esto condujo a interrogar su lugar, posición y por consiguiente su principal operador: el *deseo del psicoanalista* (de Olaso, 2015a, 2015b, 2016).

Ahora bien ¿Qué "hace" un analista con el saber que (se) le supone? ¿Cuál es su operatoria?

Quisiera tomar una viñeta clínica para pensar, a partir del Seminario XVII (Lacan, 1960-70, p. 55) cómo el autor concibe la operatoria de *suposición de saber* a esta altura de su enseñanza. A unos años de haber formulado el algoritmo de la transferencia (Lacan, 1967), retoma este concepto a la luz de su recientemente formulado *discurso del analista*.

Aquí la viñeta:

[Una coqueta profesora de gimnasia de entrada edad, llega a la analista desganada, triste, agobiada, contando que su

marido tuvo un ACV "hace muchos años", pero que ahora su estado se ha agravado y prácticamente no puede hacer nada sin su ayuda... Comenta que su hija está preocupada por ella, y cómo la ve angustiada le ha propuesto "pagarle una terapia"... Con muy buen sentido del humor, detalla con cierta ironía: "- aún- doy algunas clase de gimnasia, eso que ahora llaman -personal trainer-"...

En un tono monocorde al que vuelve con insistente auto-compasión dice dolerle la garganta, "seguramente me engripé el domingo cuando fui a hacer la cola en la Iglesia de San Cayetano. Fui a pedirle por mi marido,...hace años vengo haciendo todo lo que está a mi alcance para que se cure y se ponga bien. Estuve dos horas haciendo la cola y luego la empecé a hacer nuevamente para pedir por mi amiga, para que el hijo consiga trabajo, me había olvidado de pedir por ella, seguramente ahí fue cuando me enfermé..."

-¿O sea que usted hizo la cola dos veces? ¿Cuatro horas de cola? Pregunta con nesciencia^[1] la analista.

La mujer escucha y por segunda vez sonríe. Se tapa la cara y explica:

-"Hace muchos años, un adivino me dijo que conocería a un hombre canoso en una cola,... pero eso fue ya hace mucho tiempo..."

Sesión siguiente relata risueña y colorada, en un embarazo "trágame tierra"^[2]:

-"No sabes lo que me pasó: fui a tomar el colectivo y le digo al colectivo: ¿Me da un jubilado? Y el muy gracioso me contesta: Le juro Señora, que si tuviera uno, se lo presentaría..."

Cabría preguntarse si habrá habido formaciones del inconsciente antes de la invención del psicoanálisis. Desde el punto de vista de la estructura, seguramente sí, ahora ¿Colectiveros intérpretes? ...tal vez, este haya sido un legado "local" de esta práctica. Ahora bien, inventado ya el psicoanálisis ¿Qué es lo que hace que una "ocurrencia" u "agudeza" al modo del "Witz" freudiano como "me da un jubilado" signifique algo para esta paciente? ¿Qué lo convierte en un saber particular a descifrar? ¿Qué es lo que hace que como mensaje lo traiga al dispositivo? La mujer ya fue a ver a un adivino ¿Por qué ahora consulta a una analista? Y una vez que la viene a ver:

¿Qué se espera de un psicoanalista?

En un magnífico pasaje del Seminario XVII (*Ibíd*), finalizando la clase III del apartado "Ejes de la subversión analítica", Lacan se pregunta, una vez más, qué se espera de un psicoanalista y

señala allí:

“[...] no es lo que concierne a ese sujeto supuesto saber en el que han creído hallar el fundamento de la transferencia, entendiéndolo como es habitual de forma un poco sesgada. A menudo he insistido en que no se supone que sepamos gran cosa. El analista le dice al que se dispone a empezar. Vamos, diga cualquier cosa, será maravilloso. Es a él a quien el analista instituye como sujeto supuesto saber. [...] Y la transferencia se funda en esto, en que hay un tipo que me dice a mí, pobre estúpido, que me comporte como si supiera de qué se trata. Puedo decir lo que sea y siempre resultará.”

Y continúa en un párrafo más abajo:

“Lo que se espera de un psicoanalista es que haga funcionar su saber cómo término de verdad. Precisamente por eso es que se encierra en un medio decir.”

1.- En primer lugar, pareciera en estas líneas, querer desidentificar al analista del lugar del *sujeto supuesto saber*. Así como la formulación del Esquema Lamda sufrió cierta degradación discursiva -o imaginaria-, tal vez algo parecido haya ocurrido con el *sujeto supuesto saber*. Con el esquema L el analista quedó, en la imaginaria, identificado al lugar del Otro, cuando lo único que hace un analista es localizar ese lugar en el acto de palabra para dejarlo vacante; justamente para no ocuparlo. Algo similar, podríamos advertir, sucedió con su conceptualización del *sujeto supuesto saber*.

Si alguien va a ver un analista es porque supone que hay/habrà saber ahí; sobre su padecer/ sobre lo que le pasa. Dice Lacan aquí **“...la transferencia se funda en esto, en que hay un tipo que me dice a mí, pobre estúpido, que me comporte como si supiera de qué se trata”**.

Que me **“comporte” “como si supiera”** de qué se trata. Si algo caracteriza el *deseo del psicoanalista* tal como lo señala Diana Rabinovich (1999, p.33) es que el analista acepta el engaño del *saber supuesto* y del *sujeto supuesto* dejando libre el espacio del *deseo del analista*, vaciado de su propio deseo y de su *“docto”* saber. Lejos de acallararlo, **“El analista le dice al que se dispone a empezar. Vamos, diga cualquier cosa, será maravilloso”**.

No sabe de qué se trata, ésta es su condición, pero confía en que hay un saber inconsciente, esta es su *enunciación*.^[3]

Soporta el engaño y apuesta a un discurso. Esta es la maniobra de un analista. Le supone saber a un relato; le supone un sujeto al saber. Sujeto que subyace *“subyectum”* intervalarmente en una cadena significante. Sujeto del inconsciente, que se manifiesta en **“¿Me da un jubilado?”** que con magnífica ayuda del colectivero nuestra paciente trae al dispositivo pues tiene para ella, valor de verdad y la interroga en su deseo.

Lejos de identificar al analista a un lugar de saber lo que nos dice Lacan aquí es que **“lo que se espera de un psicoanalista es que haga funcionar su saber como término de verdad”**.

Verdad de un discurso, no del analista. Saber de un sujeto, no del analista.

2.- Ahora bien, hacer **“funcionar su saber como término de verdad”** implica toda una operatoria que dista bastante de la verdad oracular de un adivino.

Firme a su personaje de “buena esposa”, en un *“no pienso”* cuidaba y oraba por su marido, pero telecomandada por las palabras del adivino no se perdía una cola...

Operatoria de saber que vemos desplegada de forma novedosa en el *discurso del analista* (*Ibíd.*), pues aún cuando un paciente consulte a un analista *“suponiéndole saber”* esperando que *“produzca”*; que le diga *“qué hacer/como hacer”* el analista cuando ocupa su lugar, el que le es propio, no cae en la trampa de producir para un amo, ni lo atiborra con teorías universitarias explicándole *“lo que le pasa”*. Lo que posibilita el *discurso del analista* es que ubicado como *objeto* a causando la división del sujeto, su discurso se pueda interrogar; su división se ponga a trabajar.

Aquí tal vez la originalidad del *discurso del analista* -originalidad propia del psicoanálisis- que hace un uso del saber que se distingue del saber que puede producir un esclavo para un amo, o un maestro para un alumno. Un saber que opera en reserva, no expuesto, en un medio decir. Un saber que, localizado en el lugar de la verdad permite cuestionar un relato, interrogar un discurso.

Producir saber con sucesos inaparentes que otras ciencias arrojarían al costado por considerarlas demasiado ínfimas o nimias ha sido desde que Freud inventó el psicoanálisis el gran desafío del quehacer del psicoanalista. Sueños, lapsus, chistes, ocurrencias, medio decires, *“jubilados”*: todas escorias del mundo de los fenómenos.

Pero esto es solo el preludio...

3.- ¿Qué se espera de un psicoanalista?

Señala Lacan a continuación, cerrando el capítulo:

“Al analista y solo a él, se dirige la formula de *Wo es war soll Ich werden*. Si el analista trata de ocupar el lugar arriba a la izquierda que determina su discurso, es precisamente porque no está ahí, en absoluto, por sí mismo. Es ahí donde estaba el plus de goce, el gozar del otro, adonde yo, en tanto profiero el acto psicoanalítico, debo llegar.”

Tal vez la verdadera originalidad del psicoanálisis cuya clave da Lacan con su relectura del **“Wo es war soll ich werden”** es que lo que se espera de un psicoanalista es que su quehacer/ posición/ deseo/ enunciación, posibilite movilizar una economía de *goce*, **“eso” “es”** que como bien señala en *Encore* (Lacan 1972) **eso “que no sirve para nada”**.

Aún cuando sea muy atrevido decirlo así, que nuestra jubilada haya podido desprenderse de ciertos significantes que la aplastaban, que *“equivocar”* un significante le haya traído alivio, que el *goce de ser fiel al personaje de “buena esposa”* se haya podido mínimamente conmovier, tal vez haga al *quehacer* de un analista o en alguna medida lo que se espera de él.

Adenda

Hace unos meses la llame por teléfono. No la veía hace tiempo. Me contó que acababa de cumplir 80 años. Le pedí permiso para escribir una parte de su historia para un congreso. Ella encantada. Le leí la viñeta que ya tenía escrita y la muy coqueta -fascinada- me corrige:

“¡Pero te olvidaste de poner que estoy de novia!”

NOTAS

[1] En su libro “*El deseo del psicoanalista*” Diana Rabinovich tomando como referencia el Seminario VIII, sitúa que es responsabilidad del analista vaciar el lugar de su propio deseo como sujeto del inconsciente dejando abierta, en su subjetividad, esa hiancia del deseo del Otro. Se pregunta allí: “*¿Qué necesita el analista para ocupar ese lugar desde una perspectiva lógica? Ha de situarse en términos de nesciencia, en otras palabras, de docta ignorancia, de una falta de ciencia, de una ausencia de ciencia, de saber, sobre todo en el sentido de “la” ciencia, que el analista como tal, en ejercicio –no como sujeto, en su vida propia- no ha de poseer.*”

[2] Señala Lacan en su seminario 10 (Lacan, 1962-1963, p.19) cuando desarrolla el cuadro de los afectos “*El embarazo es exactamente el sujeto S revestido con la barra. Cuando uno ya no sabe qué hacer con uno mismo, busca detrás de qué esconderse [...] esa forma ligera de la angustia que se llama embarazo.*”

[3] “*El deseo del psicoanalista es su enunciación*”, “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela”, Lacan, 1967, p.16.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- de Olaso, J. (2015a). *Paradojas de la inhibición*. Buenos Aires: Manantial, 256 páginas, 2015. ISBN 978-987-500-215-9.
- de Olaso, J. (2015b). *Inhibiciones de la cura*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación, “30 años de la creación de la Facultad de Psicología. Avances y desarrollos de la Psicología en Argentina”. Buenos Aires, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires, noviembre de 2015.
- de Olaso, J. (2016). *Encrucijadas del deseo del analista*. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación, “Subjetividad contemporánea: elección, inclusión, segregación”. Buenos Aires, Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires, noviembre de 2016.
- Lacan, J. (1953-54). *El Seminario, Libro 1: “Los escritos técnicos de Freud”*. Barcelona: Paidós, 1988.
- Lacan, J. (1960-61). *El Seminario, Libro 8, “La transferencia”*. Buenos Aires: Paidós, 2003.
- Lacan, J. (1962-63). *El Seminario, Libro 10, “La Angustia”*. Buenos Aires: Paidós, 2006.
- Lacan, J. “Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la escuela” en *Momentos cruciales de la experiencia analítica*, Buenos Aires, Manantial, 1987.
- Lacan, J. (1969-70). *El Seminario, Libro 17: “El reverso del psicoanálisis”*. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1972-73). *El Seminario, Libro 20: “Aun”*. Buenos Aires: Paidós, 1998.
- Rabinovich, D.S. (1999). *El deseo del psicoanalista. Libertad y determinación en psicoanálisis*. Buenos Aires: Manantial, 1999.